

Damián
Flores
Llanos

Viaje al Veneto



A Isabel y Umberto

Damián Flores Llanos

Viaje al Veneto



El viaje pictórico a Italia de Damián Flores

Antonio Bonet Correa

La exposición de Damián Flores, en la que se recogen los cuadros de su viaje pictórico a Italia y su estancia en Ca' Ottolina, cerca de Verona, plantea una serie de cuestiones acerca del arte contemporáneo y de sus estrechas relaciones entre la pintura y la poesía. En primer lugar, suscita una serie de reflexiones acerca del género "paisaje" y su complejidad técnica y estética. En segundo lugar, un esclarecimiento de lo que, respecto a la vida, significa el viaje en tanto que forma de conocimiento del mundo y manera de encontrarse consigo mismo aquel que, abandonando su ambiente habitual, emprende un largo recorrido por tierras foráneas con el fin de buscar su propia identidad.

La belleza de los cuadros de Damián Flores es antigua y moderna no sólo porque representa torres, fortificaciones, iglesias, y edificios del pasado, calles y rincones



urbanos de Bolonia, Mantua, Verona y Venecia sino también porque su mirada está determinada por una sensibilidad producto de la desolación de nuestro tiempo. Los modelos prestigiosos de los monumentos del pasado están vistos a través del prisma de quien sabe cuán precaria es la realidad de lo pretérito. A la vez son objeto de un entorno cotidiano glorioso, aunque degradado o consumido por el inexorable paso de la historia. Sus paisajes son auténticos emblemas de la perennidad de lo transitorio, del escenario en el que transcurre una existencia con nostalgia de la perdida Arcadia. El espacio vacío de una armoniosa sala de una villa palladiana, la insólita escalera racionalista en el primer plano de una vista del lago de Garda o la maciza y esbelta maqueta del Teatro del Mundo de Aldo Rossi remolcada por un *vaporetto* hacia Venecia son la imagen misma de un fascinación, de un mundo como soñado. Implícitamente en ellos hay una crítica urbana y arquitectónica de las ciudades actuales en la que se desarrolla nuestra vida.

Los mentores de Damián Flores son los poetas aunque su visión sea puramente pictórica. En éste último aspecto no es extraño que su única cita de un artista sea la de pintar un torre de Bolonia desde una ventana del Museo Morandi. En lo que se refiere a la literatura, su exposición está presidida, por así decirlo, por los retratos póstumos del poeta ruso Joseph Brodsky, enterrado por voluntad propia en el cementerio de San Michèle y del escritor y diplomático Paul Morand, autor del libro "Venecias". A sus efigies ideales dentro de sus respectivos tondos se une el retrato del músico italiano Paolo Conte. El aura moderna de los citados escritores es indicio de la temperatura emocional y de la aguda sensibilidad del pintor ante



lo que es Italia "mi ventura" y su legado artístico para un avisado viajero. No hay que olvidar la atracción que durante siglos supuso la peregrinación estética a Italia. Recordemos el "grand tour" de Goethe o de Stendhal por sólo citar dos nombres eminentes. Al contrario del turista moderno siempre con prisa y mirada superficial, Damián Flores se entronca con una renovada tradición, en la que lo fundamental es lograr el sosiego, la quietud en medio del trajín del viaje.

El paisaje en tanto que género pictórico ofrece una gran complejidad a la hora de intentar analizar sus distintas manifestaciones. Considerado por los tratadistas clásicos como un género menor al de la pintura de figuras y de "historias", sin embargo ha alcanzado, en determinados momentos históricos, la máxima categoría estética. Baste recordar la importancia de los fondos de los primitivos flamencos, las dos pequeñas tablas atribuidas a Ambrogio Lorenzetti, los cuadros de Andrea Mantegna, los paisajes holandeses del siglo XVII, los vedutistas venecianos del siglo XVIII; los paisajes románticos e impresionistas del siglo XIX, para comprender que su intensidad emocional es tan grande o superior a la de las composiciones religiosas del pasado, en las cuales las figuras, eran las protagonistas. Lo mismo que en el bodegón —pensemos en los de Sánchez Cotán o de Zurbarán— en el paisaje se ha logrado alcanzar lo sacro. En la vida moderna ha sustituido a la imagen de lo santo. No hay que olvidar como ya lo señaló nada menos que Platón, que el paisaje es una forma de abstracción de la naturaleza y que por ejemplo Mondrián llegó a pintar sus composiciones ortogonales partiendo del análisis y transformación de los elementos de los árboles.



En su "Tratado del paisaje" el cubista André Lhote afirmaba que al contrario "de lo que cree el profano lo esencial del arte no es imitar la naturaleza sino poner en evidencia, con el pretexto de la imitación, los elementos plásticos puros: medidas, vectores, ornamentos, luces, valores, colores, materias repartidas y organizadas según las exigencias de las leyes naturales". Amante de los "paisajes compuestos" de Poussin y de la lección de Cézanne, con sus planos y cuerpos geométricos para lograr una perspectiva sensible, Lothe resalta la voluntad de volver a un orden en materia de representación del paisaje. Damián Flores en este aspecto es heredero de una tradición que va desde los helenistas artistas topográficos o topiarios, de que habla Plinio, de los vedutistas, de los pintores de paisajes compuestos, los cubistas y los metafísicos. Al igual que ellos compone valiéndose de los medios técnicos modernos, en este caso la fotografía. En el pasado, la cámara oscura y otros instrumentos ópticos servían para fijar la imagen. El pintor, con la ayuda de la memoria y de las notas tomadas del natural a pie de obra, acababa elaborando la obra en su taller. Otro tanto hace Damián Flores. El resultado pictórico es espléndido y delectable para el espectador que, gracias a sus cuadros, puede viajar imaginariamente a un mundo concluso y convincente.

El paisaje implica una iconografía natural –rocas, campos, árboles, ríos, lagos, mares, nubes y demás fenómenos atmosféricos– y artificial o arquitectónica. El paisaje en estado salvaje y virgen no existe en la realidad. La mano del agricultor y el trabajo de los aperos y de las maquinarias han modificado y transformado la



naturaleza. Las obras de ingeniería y de arquitectura no sólo son elementos añadidos sino partes integrantes y a veces esenciales del paisaje. Damián Flores, artista culto y viajero, poseído de "arquitectomanía" es un especialista en una iconografía que tiene sus raíces en el nacimiento mismo del género. Desde su aparición, en 1992, en el panorama artístico madrileño con su exposición "el viaje de la pintura", en la Galería El Caballo de Troya, sorprendió a los entendidos por sus cuadros, en los cuales la protagonista era la arquitectura. Fábricas, silos, monumentos antiguos y edificios racionalistas, lo mismo que rincones y horizontes urbanos alcanzaban una categoría hasta entonces inédita. Desde ese momento hasta hoy, de acuerdo con una constante del género que durante siglos ha utilizado los pequeños formatos, Damián Flores, ha pintado composiciones de tamaño mínimo, reduciendo a lo esencial las líneas y los volúmenes de los edificios representados. Autor de un microcosmos, en su obra ha logrado resumir un mundo ideal de modelos de edificación, unos encontrados en el azar de los viajes, otros, a través de las láminas de los libros o de la búsqueda en las distintas ciudades y diferentes países que ha visitado. Pero a la curiosidad iconográfica y a la emoción de lo vivido hay que añadir, o más bien anteponer, el valor intrínseco de su visión plástica. Artista sensible que domina el espacio pictórico, el color y la luz, Damián Flores, nos proporciona una fuente de delectación mental. También con su particular percepción de la pintura en estado puro nos hace viajar a través de los sentidos a un mundo de perfección y armonía. Sus cuadros son lugares o estancias para la ensoñación hecha realidad.



San Giorgio Maggiore I, 120 x 120 cm, Óleo sobre lino, 2002



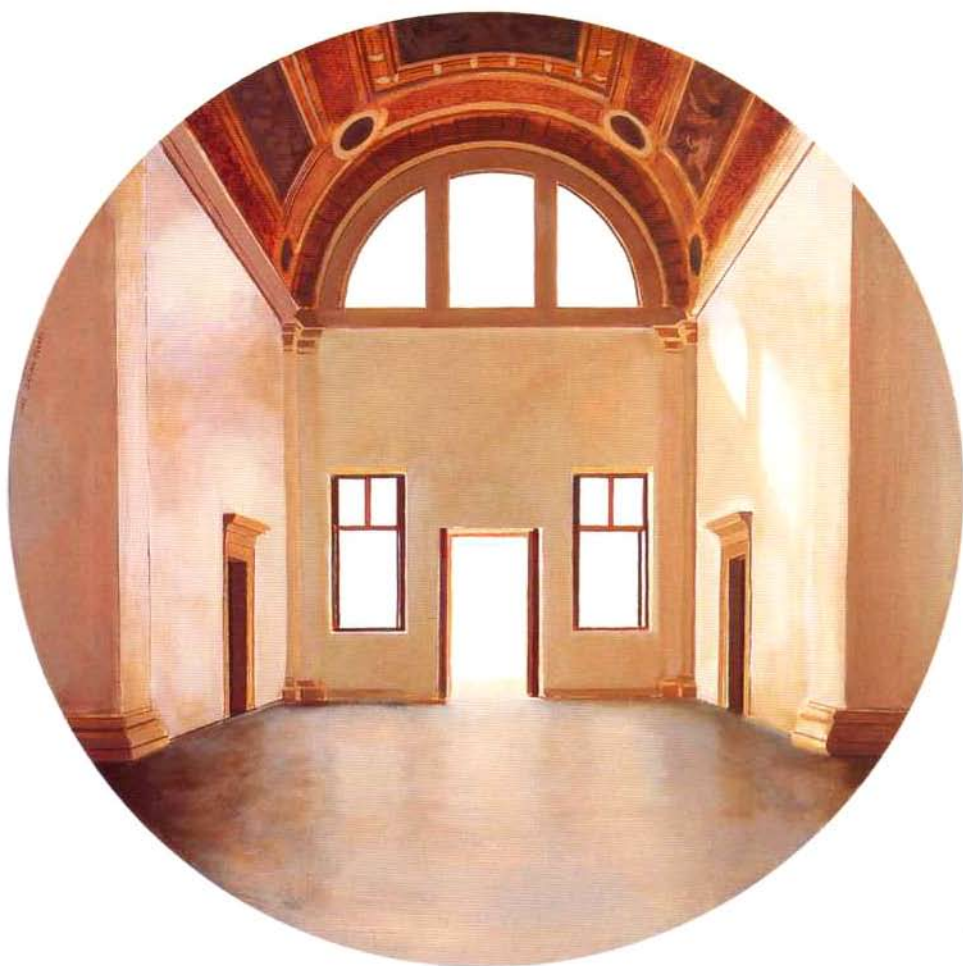
Astillero de góndolas. 50 cm. diámetro. Óleo sobre tabla. 2002



El "Teatro del Mundo" hacia Venecia. 50 cm. diámetro. Óleo sobre tabla. 2002



Escalera en el lago de Garda, 116 x 92 cm, Óleo sobre lino, 2002



Villa Pisani, Palladio. 75 cm, diámetro. Óleo sobre tabla. 2002



Torreón. 75 cm, diámetro. Óleo sobre tabla. 2002



Villa Poiana, Palladio. 75 cm. diámetro. Óleo sobre tabla, 2002



Viale Orfeo. 81 x 38 cm. Óleo sobre lino, 2002



Isola, 40 x 170 cm. Óleo sobre lino. 2002



Santa María Ferosa, 75 cm. diámetro. Óleo sobre tabla. 2002



San Giorgio Maggiore II. 105 x 173 cm. Óleo sobre lino. 2002



Chioggia. 97 x 162 cm. Óleo sobre lino. 2002



Paolo Conte en La Ottolina. 50 cm. diámetro. Óleo sobre tabla. 2002



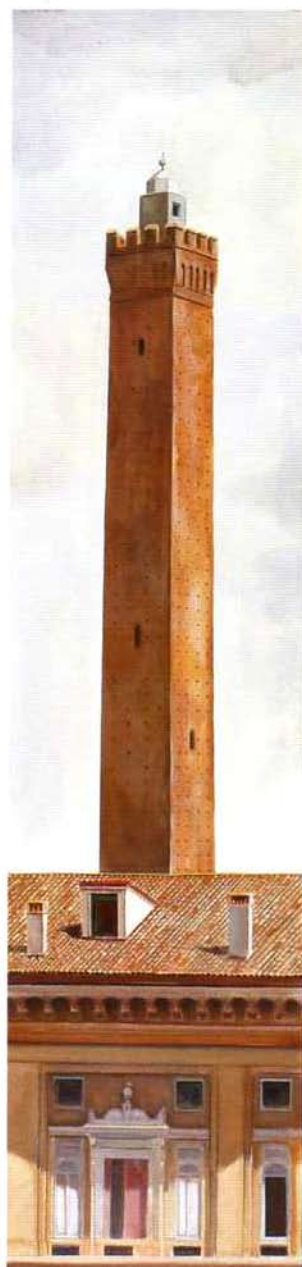
Paul Morand. 50 cm. diámetro. Óleo sobre tabla. 2002



Joseph Brodsky. 50 cm. diámetro. Óleo sobre tabla. 2002



Mantua. 81 x 38 cm. Óleo sobre lino. 2002



Bolonia desde el Museo Morandi, 170 x 40 cm. Óleo sobre lino, 2002



Ciprés en San Zeno, Verona, 170 x 40 cm. Óleo sobre lino, 2002

DAMIAN FLORES LLANOS

Nace en Acehuche (Cáceres) en 1963. Trasladándose tempranamente con su familia a Belalcázar (Córdoba).

Licenciado en la especialidad de grabado en la Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid 1987.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1992 "El viaje de la pintura" Galería El Caballo de Troya, Madrid (septiembre).
1994 "Paseos y ensueños" Galería El Caballo de Troya, Madrid (noviembre).
1995 "Paisajes" Galería My Name's Lolita Art, Valencia (junio). "Luz del Norte" Galería Siboney, Santander (diciembre). 1996 "El taller de los sueños" Sala El Broncese, Diputación de Cáceres (junio). "Roma-Medinaceli" Galería Arco Romano, Medinaceli (Soria) (diciembre). 1997 "El viaje a Italia" Galería Estampa, Madrid (junio). 1998 "Nostalgia de la pintura, nostalgia de la modernidad" Galería DV, San Sebastián (junio). "Color del alma" Galería Siboney, Santander (diciembre). 1999 "Once domicilios distintos" Galería My Name's Lolita Art, Valencia (mayo). "16 itinerarios en un café" Café Sajo, Córdoba (diciembre). 2000 "A través del Canal" Galería Arco Romano, Medinaceli (Soria) (abril). 2001 "Nuestro hombre en la Habana" Galería My Name's Lolita Art, Madrid (febrero). "Oh Lisboa, meu lar". Galería María Llanos. Cáceres (noviembre). 2002 "Viaje al Veneto" Galería My Name's Lolita Art, Valencia (abril)

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1992 "El retorno del hijo pródigo II" Galería Columela, Madrid (noviembre). "La cueva de Ali Babá" Galería El Caballo de Troya, Madrid (diciembre). 1993 "El cuarto de estar" Galería Siboney, Santander (diciembre). "La cueva de Ali Babá II" Galería El Caballo de Troya, Madrid (diciembre). IV Bienal de Pintura Ciudad de Pamplona. V Bienal de Pintura Ciudad de Murcia. "Exposición Curso de Arte Mojácar" Círculo de Bellas Artes, Madrid. 1994 ARCO'94 Galería Siboney,

Madrid (febrero). "Ingenio y enigma" Galería L'Homme qui rit, Bruselas (noviembre). "La huida a Egipto" Galería Estampa, Madrid (diciembre). 1995 ARCO'95 Galería Estampa, Madrid (febrero). 0,7%. Círculo de Bellas Artes, Madrid. "Juegos de Luz y sombra" Galería Seiquer, Madrid (junio). 1996 "Manolo Prieto y el Toro de Osborne" itinerante Cádiz, Madrid y Jaén. 1997 "A.M. Charris y Damián Flores", Galería Corniñón, Gijón (abril). "Exposición Becarios de la Academia de España en Roma", Roma (junio) y Madrid (septiembre). 1998 ARCO'98 Galería Estampa, Madrid (febrero). "Propios y extraños" Galería Marlborough, Madrid (junio). "Arte a Palazzo Oraziana" Museo Oraziano-Palazzo Orsini, Licenza (Roma) (septiembre). VIII Bienal Nacional de Arte de Oviedo. "1998-1999" Galería Estampa, Madrid (diciembre). 1999 "El gran sofá" Galería Siboney, Santander (septiembre). "Canción de las figuras" Real Academia de San Fernando, Madrid (noviembre). 2000 II Bienal Artes Plásticas Rafael Botí. Córdoba (enero). IV Bienal de Pintura "Ciudad de Albacete" (septiembre). 2001 ARCO'01 Galería My Name's Lolita Art, Madrid (febrero). FOROSUR Galería María Llanos, Cáceres (abril). "Juego de Bodegones" Galería Guillermo de Osma, Madrid (junio). "Nostalgia y encuentros de Roma" Patio de la Asamblea de Extremadura. Mérida Noviembre. 2002 "Desnudos" Galería My Name's Lolita Art, Valencia y Madrid (febrero) "XXV aniversario". Galería Arco Romano, Medinaceli (junio)

BECAS Y ADQUISICIONES

1992 Certamen Aduana (Cádiz)
1993 Beca Cursos de Arte Mojácar.
1994 Institución El Broncese (Cáceres).
1996 Beca del Ministerio de Asuntos Exteriores, Academia de España en Roma.
1998 Museo Municipal de Madrid.
1999 Ministerio de Asuntos Exteriores.
Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo. Badajoz.
Tercer Premio TODISA de Pintura, Madrid.
2000 Biblioteca Nacional, Galería de Retratos de los premios Cervantes.



Galería My Name's Lolita Art

Calle Avellanas 7
46003 Valencia
96 391 13 72
Fax 96 391 77 53

Calle Salitre 7
28012 Madrid
91 530 72 37

lolitart@teleline.es
www.teleline.es/personal/lolitart

Damián Flores Llanos

Viaje al Veneto

Galería My Name's Lolita Art Valencia

Textos: Antonio Bonet Correa®
Diseño: L3C
Fotografía: Mateo Gamón
Fotomecánica: Fototipo
Impresión: Federico Domenech
Dep. Legal: V-2894-2002

